

**Reportaje del Sr. Juan Carlos Bonaura, de la Revista "Informe Asegurador" ([www.informeasegurador.com.ar](http://www.informeasegurador.com.ar))**

**"LOS GOBIERNOS NO ESTÁN PARA REDISTRIBUIR RIQUEZA SINO PARA CUMPLIR CON SUS FUNCIONES INDELEGABLES"**

Aldo Abram sostiene que el principal factor de riesgo para la economía es el internacional, donde cada día es más probable que exista un escenario de crisis severa a partir de mediados de año, más allá de los problemas puntuales que se observan en la Argentina como la falta de energía, la creciente inflación, los manejos que se hacen con el INDEC, el conflicto con el campo debido a las retenciones y la disconformidad de la gente sobre estos factores. Los ejes sobre los que se basa la política del gobierno, el verdadero objeto de las retenciones, el mito de que los aumentos salariales generan inflación, el perjuicio que la política de tipo de cambio real alto infringe a los pobres, fueron sólo algunos de los temas sobre los que giró la conversación.

*Aldo Abram, Director del Centro de Investigación de Instituciones y Mercados de Argentina (CIIMA-ESEADE) y Director y Socio General de la Consultora EXANTE, reflexiona sobre la actualidad y las perspectivas de la economía argentina.*

**- ¿Cómo analiza el modelo de gestión por acumulación que plantea Cristina Fernández de Kirchner?**

- A pesar de lo que muchos colegas dicen respecto a que aquí no existe un plan de largo plazo y que no hay una gestión verdadera, creo que sí la hay y que se está avanzando en el sentido que ellos quieren -o que consideran que es conveniente- avanzar. Puede ser que ni yo ni mis colegas estemos de acuerdo con ese sentido, pero ellos caminan en esa dirección. La política del gobierno se basa en distintos ejes, algunos de los cuales están empezando a ser criticados en este momento. Uno de ellos es, por ejemplo, el hecho de que el que genera crecimiento es el Estado, no el sector privado. Este es un concepto muy fuerte en la gestión de este gobierno. Entonces, uno empieza a entender el tema de esta presión tributaria excesiva a los empresarios. Si yo gasto un peso desde el Estado y veo crecimiento, ¿por qué voy a dejar que lo gaste usted? Entonces, me conviene sacárselo, gastarlo desde el Estado y generar crecimiento.

El otro principio fuerte que existe en esta administración es que los gobiernos están para hacer redistribución de la riqueza. La verdad es que no coincido con que los gobiernos están para esto, sino que creo que están para cumplir con las funciones indelegables que tiene todo Estado, y después para brindarles cierto sostén a aquéllos que realmente lo necesitan, pero no tiene mucho sentido, por ejemplo, que a la gente que tiene 4x4 le subsidiemos el gasoil y con el patrimonio de las empresas. Tampoco tiene mucho sentido que a mí me subsidie la leche un tambero que se levanta todos los días a las seis de la mañana para poder ordeñar las vacas y que luego a la tarde tiene que volver a ordeñarlas, llevando una vida muy sacrificada. No tiene mucho sentido y sin embargo está sucediendo. Los tamberos me están subsidiando la leche a mí.

Entiendo que un Estado, en todo caso, debe dejar que cada uno gane lo que tiene que ganar, cobrar los impuestos que tenga que cobrar en términos de nuestras ganancias, y a partir de allí, asistir a aquellos que no pueden comprar la leche, a quienes necesitan comprar gas y no alcanzan a pagarlo, y brindar educación a aquellos que no tienen acceso a la misma. ¿Qué sentido tiene que la mayor parte de la gente que está en la UBA sea de clase media alta hacia arriba, que viene de pagar colegios de 1000 pesos al mes y que haya un barrendero que no puede mandar a sus hijos al colegio primario ni secundario, y esté pagando impuestos para que ese señor vaya a la universidad? No tiene ningún sentido. En todo caso, tiene sentido que el Estado garantice que ese barrendero pueda mandar a su hijo a una buena secundaria, y que después, a pesar de no tener recursos, ese chico pueda no trabajar o trabajar part-time e ir a la universidad, cosa que seguro no va a poder hacer. Esto es garantizar la igualdad entre todos los ciudadanos, la posibilidad de llegar a todos los ciudadanos, y no lo que se hace hoy que termina favoreciendo a quienes menos lo necesitamos. Si realmente están haciendo redistribución de la riqueza, la están haciendo a la «Hood Robin» y no a la «Robin Hood», aún considerando que eso estuviera bien.

---

### ***- ¿Quién maneja el barco que va hacia el iceberg en la Argentina?***

---

- La Argentina va hacia el iceberg pero en un barco que, en todo caso, no manejan los argentinos. Hoy el principal factor de riesgo sigue siendo el internacional, donde es cada día más probable que tengamos un escenario -de menor chance todavía pero cada día creciendo más- en el que exista una crisis internacional severa en algún momento a partir de mediados de año. Esta es una realidad más allá de los problemas puntuales que estamos viendo en nuestras propias costas, como puede ser la falta de energía -que es un problema serio-, la creciente inflación, los manejos que se hacen con el INDEC, la disconformidad creciente de la gente con todo este tipo de factores, el conflicto con el campo que han generado las retenciones, la reacción de la gente acompañando a lo que hace al campo, no tanto por las retenciones sino por cómo se están haciendo las cosas.

Quizás se estén dando los primeros pasos para que empecemos a ver algún cambio en nuestra mentalidad con respecto a lo que es el respeto a las instituciones, porque el hecho de que un ministro de economía pueda, a través de una simple resolución, quedarse con parte de los ingresos de parte de algún grupo de argentinos, en realidad es inconstitucional porque nuestra Constitución aclara expresamente que esa función le corresponde al Poder Legislativo, que es el único que puede poner impuestos. Y esto no viene de ahora, sino del 1200 con la Carta Magna de los ingleses donde empezaron los temas constitucionales que llegan hasta nuestra época. Por lo tanto, es una lucha por el derecho humano que viene de vieja data. Eso está en nuestra Constitución y que además en el artículo 76 dice que no es delegable al Poder Ejecutivo -las funciones del Poder Legislativo son unas de las pocas cosas que no se pueden delegar. Resulta que un ministro de economía puede hacerlo por una simple resolución que se basa en una norma que es el Código Aduanero, que fue aprobado en la época de Videla. Tendría algún sentido que en esa época -que era una dictadura militar- no se atuvieran a lo que decía la Constitución, pero todos los mandatarios democráticos que vinieron después también hicieron uso de este código y muchos también hicieron uso de las retenciones. Eso sí que es un contrasentido porque los mandatarios que fueron electos en el marco de la Constitución debieron haberla respetado.

En este sentido, el reclamo de la sociedad debería ser volver a las fuentes de la Constitución y que, en definitiva, como primer paso en esta materia, el Congreso recupere esta facultad delegada al Poder Ejecutivo y después, que empiece a recuperar todas las demás. Hoy tenemos un Congreso que se ha desprendido de sus principales responsabilidades, incluso de otra de sus grandes responsabilidades que es el manejo del presupuesto. Hoy el Congreso no maneja nada, ni siquiera fija el gasto. Al principio fijaba el gasto y el Poder Ejecutivo decidía la forma en que se gastaba, mientras que hoy el Congreso ni siquiera lo determina, con lo cual, uno se empieza a preguntar qué sentido tiene tener legisladores para que aprueben «el día nacional del chancho con pelo asado». Creo que los gobiernos hubieran evitado una discusión sobre este tema y un conflicto muy grande como el del campo si nos hubiéramos atenido al estado de derecho, y esto último es cumplir con lo que manda la Constitución.

---

**- ¿Por qué el Gobierno necesita imperiosamente elevar las retenciones al 44%?**

---

- Creo que es obvio y evidente que las retenciones no tuvieron como objetivo bajar ningún precio doméstico que afectase a ningún pobre. Puede ser que a la gente del Barrio Chino la beneficie porque comen muchos brotes de soja, pero no conozco a ningún pobre que coma milanesas de soja o salsa de soja. La verdad es que casi la totalidad de la soja que se produce en la Argentina se exporta. Entonces, si uno aumenta tan fuertemente las retenciones a la soja, es simplemente por un motivo fiscal, para hacerse con una gran masa de recursos.

En ese sentido, si usted me pregunta si era necesario, hay que admitir que era necesario recuperar la solvencia fiscal que se perdió durante el año pasado por motivos electorales, debido a un incremento del gasto que fue apoteótico. Eso era necesario, ahora ¿era necesario hacerlo llevando la presión tributaria a niveles monstruosos? No era necesario, porque también se podría haber hecho siendo mucho más austero en el manejo del gasto. El gobierno se está encontrando con que después del desmadre del gasto del año pasado resulta que el mercado internacional ahora se está complicando y no puede conseguir dinero. Entonces, ni siquiera se trata de «volvamos a los viejos niveles de superávit primario de 3,5 puntos del PBI», porque si las cosas se complican como parece, no va a alcanzar. Por lo tanto, ahora «tenemos que buscar 4 puntos porcentuales del PBI, pero no queremos ceder en el aumento del gasto», que seguramente va a terminar aumentando más del 25% que dice el ministro de economía, quizás hasta cerca del 30%, lo cual significa un aumento fenomenal que va a provocar que también en términos históricos estemos en niveles record del gasto primario en Argentina.

---

**- El gobierno manifiesta que la inflación no existe y que sólo es un hecho político...**

---

- En todo caso, que le expliquen esto a la gente que va a hacer las compras. Si uno quiere ver la parte mala de toda esta historia, es que tenemos una inflación sumamente alta y a mi juicio, excesivamente alta. Por otro lado, de la misma manera que para mí es excesivamente alta, según trabajos hechos por gente relacionada al gobierno, para ellos que llegue a 20% todavía no es preocupante. Personalmente considero que después del 10% ya es una barbaridad, más cuando existen países que sólo tienen un 3% de inflación. Sin ir más lejos, Brasil -que está «acá al lado»- tiene 4,5%, con lo cual, nosotros estamos teniendo entre 4 y 5 veces más inflación.

De todas formas, debemos reconocer que es una inflación que el Banco Central todavía controla, pero a mi juicio a niveles demasiado altos, con los perjuicios que esto ocasiona. Si hoy vemos que la pobreza baja en los indicadores oficiales es simplemente porque el IPC lo dibuja, porque si uno computa la inflación real, ya después de mediados del año pasado se verifica que la pobreza ha comenzado a crecer nuevamente, y esto es lógico. De hecho, si uno trata de analizar la evolución del poder adquisitivo de los salarios en la Argentina respecto a la verdadera evolución del IPC, va a observar que hasta mediados del año pasado crecen fuerte en términos del poder de compra, y después, en la medida que va avanzando el segundo semestre de 2007, empieza a amesetarse y a caer. Durante este año vamos a observar que van a volver a caer, y este es el costo que pagamos todos los argentinos por este impuesto inflacionario -que como todo impuesto nos quita poder adquisitivo- sobre nuestros ingresos.

---

**- ¿Cuál es el límite para poder controlar un dólar tan alto?**

---

- El dólar está bajando en todo el mundo, mientras que aquí lo que hacemos es pararlo. Evidentemente, el Banco Central va a seguir conteniendo este proceso de baja porque es un objetivo de política mantener el tipo de cambio real alto. Y cada día se constata más aquello que muchos economistas decíamos respecto a que un tipo de cambio alto necesariamente implica un poder adquisitivo de la población bajo. Además, eso es lo que un ministro de economía está buscando cuando habla de un tipo de cambio real alto. ¿Qué dice un ministro de economía cuando afirma que quiere un tipo de cambio real alto? Está diciendo: «quiero

que los bienes que producen nuestros empresarios tengan un valor alto respecto a su costo». ¿Cuáles son los dos costos que tienen los empresarios argentinos? Uno es el costo del sector público, ya que la presión tributaria nunca fue tan alta en la Argentina, entonces por ahí no estamos mermando el costo para tener un tipo de cambio real alto, sino por el contrario, lo estamos aumentando. ¿Cuál es el otro costo que tienen los empresarios? El ingreso de todos nosotros. Por lo tanto, nuestro ingreso tiene que ser lo suficientemente bajo con respecto al precio de los bienes como para compensar todo lo alto que es el costo «Estado», y encima, lograr el tipo de cambio real, donde la relación precio-costo sea lo suficientemente grande como quiere el gobierno. Ahora, esto significa que lo que yo puedo comprar en términos de bienes es muy poco, y ahí viene lo más grave. ¿Quiénes son los que más gastan en bienes de sus ingresos, en alimentos, bebidas, vestimenta, medicamentos? Los pobres, porque la clase media gasta parte de sus ingresos en servicios, mientras que los pobres son los que gastan todo en bienes. En conclusión, a quienes más perjudica esta política de tipo de cambio real alto es a los pobres. Por eso, esta situación es grave.

Después cuando el Presidente del Banco Central dice que le preocupa que si los precios aumentan en el exterior, van a subir aquí, está aplicando una lógica errónea. En realidad ocurre que en el mundo los precios están subiendo en términos del dólar porque este último -que es la unidad de medida con la que se evalúan todos los bienes y servicios internacionales- está perdiendo valor. Entonces, al achicarse ese metro, uno observa que todo sube de tamaño, es decir, todos los precios internacionales suben. Ahora, ¿qué decidió nuestro Banco Central? Decidió que iba a depreciar a nuestra moneda a la misma velocidad que se depreciaba el dólar y más también. Entonces, es lógico que nosotros tengamos toda la inflación que implica la depreciación del dólar, más la que generamos por la mayor depreciación aún de nuestra moneda.

---

**- ¿Cuál es su posición sobre las negociaciones salariales con subas de salarios que rondarían en general el 30%?**

---

- Es evidente que los acuerdos que se están firmando han tenido más bien un objetivo político, no confrontar con Cristina Fernández de Kirchner. No creo que ninguno de los que han firmado que los sueldos van a aumentar 20% en dos años realmente crea lo que ha firmado. Tal es así que, en la mayoría de estos casos se han puesto cláusulas de revisión, donde tal vez anuncian 20% pero si uno mira la letra chica sea 25%, e incluso aunque fuera 25% o 30% van a perder dinero igual. Evidentemente van a existir renegociaciones de esos acuerdos, aumentos de suma fija, donde seguramente -con el nombre que usted quiera darle- va a haber mayores aumentos de sueldos de los que se han negociado. Y esto, en principio, no debería ser una preocupación.

En la Argentina los economistas hemos creado un mito, al cual adhieren muchos políticos, que es que los aumentos de salarios generan inflación. Y esto es mentira. Los aumentos de salarios no generan inflación. Un empresario que tiene un negocio no puede aumentar los precios como se le dé la gana porque se queda sin clientes, entonces nadie lo puede hacer porque todos estamos compitiendo con alguien, y si aumentamos excesivamente nuestros precios, vamos a perder clientes y esto nos va a hacer perder dinero. Ahora si todos estamos en la misma situación, si miramos para atrás, ¿por qué pudimos aumentar efectivamente nuestros precios? Porque hay alguien que está generando inflación y nos permite mantener los precios, y ese alguien que está generando inflación es el Banco Central de la República Argentina.

¿Qué ha pasado históricamente con el tema de los salarios, que hace que se confundan algunos de mis colegas, los políticos y terminen confundiendo a la gente? Es que si uno mira la historia argentina, los sindicatos hacían huelga, pedían aumentos de salarios disparatados, los gobiernos se los daban, y después como los empresarios no los podían pagar. Por lo tanto, se le ordenaba al Banco Central que genere inflación, licuaban los salarios y todo volvía a su equilibrio. Pero no significa que había inflación porque habían aumentado los salarios, sino porque le decían al BCRA que generara inflación para licuar esos salarios excesivos que se habían dado. Esto pasa aquí, en la China y en todos los países del mundo.

Si uno le dice a los empresarios: «señores, la inflación este año va a ser 20%, 10%, 5% o 3%, entonces téngalo en cuenta esto cuando usted vaya a negociar». Ese empresario se va a sentar con los sindicalistas y les va a decir: «como la inflación va a ser de 3%, te puedo dar 3% o 5 puntos porcentuales más por aumento de productividad, pero si te doy más de 8 puntos porcentuales, cierro la planta». Y no lo van a dar porque lo que existe en ese momento es una negociación para ver cómo se distribuye el ingreso de ese negocio, cuánto

le queda al empresario y cuánto le queda a los trabajadores. Eso es todo lo que se está discutiendo.

---

***- ¿Cuál es su visión sobre la relación comercial de Argentina con otros países del mundo, en particular con la Venezuela de Chávez?***

---

- Estamos lejos de todo el mundo. Nos hemos aislado de una forma espantosa. Lamentablemente, hasta hace poco en la carrera que siempre hemos tenido en términos de representación regional con Brasil, que incluso en algún momento a pesar del tamaño de Brasil, ganamos simplemente por liderazgo. La verdad es que hoy ni siquiera «jugamos en tercera división». Ya en el gobierno de Néstor Kirchner se asumió que el liderazgo de la región lo tenía Brasil, administración que fue autista en términos internacionales; ya que sólo se ocupó hacia adentro haciendo política interna, y se despreocupó de integrarse al mundo. Uno esperaba que con Cristina Kirchner esto cambiara y la verdad es que en ese sentido incluso me equivoqué como analista, porque pensé que iba a buscarle una vuelta. Nosotros no somos perfectos ya que tratamos de evaluar en función de lo que dice la gente, de cómo se comporta y qué es lo que va a hacer para llegar al punto donde quieren llegar. A partir de tener ese razonamiento o esas medidas que van a tomar, voy a decir en todo caso en función de lo que pienso, cómo va a terminar la historia, que quizás no sea como pretende el gobierno.

Es cierto que Cristina Fernández de Kirchner, incluso en su etapa de candidata, presentó un perfil de viajar al exterior y de querer recomponer las relaciones internacionales. En ese sentido, íbamos a tener una estrategia política distinta a la del gobierno de Néstor Kirchner, aunque no en el fondo de la cuestión, sino simplemente más amigable. «No en el fondo» significa que vamos a mantener relaciones como la de Chávez, por conveniencia y en cierta forma, incluso por compartir algunos principios ideológicos. Pero pensaba que íbamos a tener relaciones más aceptadas con el resto del mundo, y la verdad es que estamos viendo que este espíritu confrontativo que ya tenía su marido lo sigue manteniendo Cristina Fernández, y lamentablemente, no solamente para el frente interno, sino para el externo; lo cual nos genera serios inconvenientes con el trato con el resto del mundo. Uno no puede estar pensando todo el tiempo que quien opina distinto de uno es un mercenario que responde a algún interés oscuro.

---

***- ¿Cuál es el escenario económico que viene en EE.UU.? ¿Suba de tasas o estanflación?***

---

- Lamentablemente, veo que hay una apuesta de todos los analistas en el mundo a que la Reserva Federal va a terminar haciendo las cosas bien. Ahí es donde comenzamos a diferir, qué es hacer las cosas bien; ya que para algunos hacer las cosas bien es hacer lo que está haciendo y eso va a sacar al mundo adelante. Para mí es en realidad defender el valor de su moneda, como sí lo está haciendo por ejemplo el Banco Central europeo. Si realmente empieza a hacer las cosas bien y en algún momento comienza a defender el valor de la moneda, que no va a suceder antes de mediados de año, creo que en ese caso vamos a ver una recesión más profunda en Estados Unidos.

Es decir, recesión va a haber y ya es un hecho. Ahora, lo que va a decidir en todo caso la Reserva Federal es cómo va a ser esa recesión y esto último incluso viene de otra decisión: quién va a pagar las pérdidas del desmadre que hizo la Reserva Federal en el pasado proveyendo exceso de liquidez como lo hizo. Una de las vías es que pierdan quienes ganaron antes, que son el mercado y la economía, por decirlo de alguna forma. La otra alternativa es que pierdan los tenedores de activos dolarizados, que algunos llaman «socializar las pérdidas». Esto es «a la Argentina»: «devaluamos nuestra moneda, la inflación licúa las deudas de todos quienes están endeudados, y como Estados Unidos es el principal endeudado en términos de dólares, licuamos todo y maravilloso». ¿Esto va a resolver el problema de la recesión? No. Es cierto que la recesión en ese caso va a ser menor que en el caso de que salga la Reserva Federal a defender el valor de su moneda, pero hay un problema en este análisis y es que sólo en el corto plazo es así. En el largo plazo -y se puede demostrar muy fácilmente con ejemplos del pasado- es mucho más costosa en términos de nivel de actividad futuro la decisión de ir a una estanflación licuando las deudas, que la decisión de subir las tasas y en el corto plazo ir a una recesión más profunda.

Al principio de los ochenta, cuando se escapó la inflación en Estados Unidos y se destruyó el valor del dólar en aquella época a finales de los '70, al poco tiempo asumió, en la Fed, Paul Volcker quien dijo «se terminó» y subió la tasa de interés al cielo. La economía de Estados Unidos cayó en una recesión muy fuerte. Sin embargo, en todos los años que vinieron después hasta ahora, el financiamiento con que contó la economía de EE.UU. fue espectacular porque precisamente la gente observó que esos tipos realmente estaban dispuestos a mantener y sostener a toda costa el valor de su moneda. Y si uno observa esto, ¿en qué moneda va a ahorrar? En esa moneda. Y en conclusión, ¿a quién va a financiar? A la economía de EE.UU. Por el contrario, hoy se observa que la Reserva Federal está destruyendo el valor de su moneda, con la diferencia que en aquella época no existía el euro. ¿Qué está haciendo el Banco Central europeo? Trata de defender el valor de su moneda, entonces ¿en qué moneda va usted a ahorrar? En euros. ¿Quién va a tener financiamiento en el futuro? La Eurozona.

A quienes hoy dicen que en definitiva los estadounidenses copian a los argentinos, si efectivamente esta historia resulta así, nosotros vamos a poder contestarles que también pagarán los mismos costos que los argentinos. Nosotros no tenemos financiamiento para nada y por hacer ese tipo de barbaridades es que somos subdesarrollados y vamos a serlo eternamente. No se puede destruir la credibilidad que la gente tiene en uno y pretender que te den crédito, ya que la palabra «crédito» viene de «credibilidad», donde a más credibilidad, más crédito. Nosotros destruimos nuestra credibilidad como país y no tenemos crédito.

---

***- ¿Hasta cuándo la Argentina va a ser excesivamente onerosa para los argentinos?***

---

- La respuesta es que mientras exista alguien que quiera tener un tipo de cambio real alto, vamos a tener una Argentina que sea cara para los argentinos, porque los bienes tienen que valer mucho en términos de nuestros ingresos. Incluso en la medida en que se genera inflación, hasta los servicios empiezan a costarnos cada vez más caros porque detrás de todo esto hay un impuesto inflacionario que nos quita poder adquisitivo en todas las cosas. Respecto al escenario internacional, es imposible «despegarse» porque en menor o mayor medida esto va a implicar una crisis o incertidumbre internacional creciente. Ahora, si uno va un barco y se desata una tempestad, ¿qué arroja primero la pluma o el plomo? El plomo. ¿Quiénes representan «el plomo» en cualquier cartera de inversores internacionales? La Argentina y otros países que -como nosotros- son economías emergentes.

Una cosa que hay que entender es que esta crisis que se está generando a nivel internacional no se produce porque a «un par de irresponsables de EE.UU. resulta que se les ocurrió prestarles a unos señores que querían comprar casas y no las podían pagar, y no iban a poder pagar los créditos». Esto es tener una visión muy corta. Si uno observa lo que sucedió en todo el mundo durante todos estos años -desde el 2002 a esta parte-, va a ver que, por ejemplo, las tasas de riesgo-país a las que nos prestaban economías emergentes altamente riesgosas, nunca en la historia estuvieron tan bajas. En conclusión, no solamente le prestaron a cualquiera en EE.UU., sino que le prestaron a cualquiera en todo el mundo. Cuando uno está dispuesto a asumir cualquier riesgo por poca plata es porque se la regalaron. ¿Quiénes son los únicos que pueden regalar la plata? Los Bancos Centrales, haciéndolo tan barato para que uno esté dispuesto a «timbearlo» todo a un número en «el pleno». Hablando en términos de dólares, la que puede hacer esto es la Reserva Federal, y eso es lo que ha pasado. Por eso es que vinieron a economías tan riesgosas como la nuestra y pusieron tanta plata.

Trajimos el dinero devuelta porque no era redituable tenerlo en el resto del mundo para los propios argentinos. Ahora si las tasas suben a nivel mundial y esa incertidumbre comienza a incrementarse fuertemente, ¿vamos a dejar el dinero aquí? Nos lo vamos a llevar porque ¿quién va a querer con menor liquidez -cuando ya no le regalen la plata- «timbearla» toda a un número del pleno en una sola bolilla? Nadie. Todo el mundo va a querer «retirarse de la mesa». Si llega ese día va a haber una crisis.

Hay otro error, porque todo el mundo mira a ver a quién le va a pegar la crisis por cuánto le vende a EE.UU., y no va a venir por aquí. Todas las crisis comienzan por la parte financiera, donde se produce una corrida y una decisión de los inversores de asumir menos riesgos, que quita financiamiento al mundo y a la demanda internacional. Entre ellos obviamente a nosotros nos quita más financiamiento, por ser más altamente riesgosos.

Eso en todo caso va a hacer que en el futuro exista menor demanda internacional para nuestros bienes, e incluso que caigan los precios de los commodities, que seguramente van a caer. En realidad, a nosotros la crisis nos pegó hacer rato porque cuando los inversores decidieron disminuir riesgo, lo primero que hicieron fue sacar toda la plata de la Argentina. Si esto se agrava, la conclusión es: corrida bancaria, corrida financiera y una situación, con suerte, como la crisis económica del 95 en México y la recesión en Argentina del mismo año.